

## De Héctor Ocampo M.

### NOCTURNO VIEJO

#### — I —

*Sé que tu casa se ilumina ahora  
bajo el silencio de la noche plena,  
y sé que ignoras la amargura ajena  
cuando meditas nuestro amor, señora.*

*Y sé que hay suave música, sonora,  
en tu piano feliz, mientras se apena  
tras la mampara de la luna llena,  
mi humanidad asaz imprecadora.*

*Como el miraje de las aguas brunas  
al grave paso de las blancas lunas,  
así este amor que a la quietud se integra.*

*Y así esta pena que nos hace hermanos  
en la demencia de tus blancas manos,  
sobre el teclado de la noche negra.*

#### — II —

*Una música vaga, de repente  
invade nuestra estancia; los aromas  
se recatan en místicas redomas  
y solo nuestro amor está presente.*

*La voz como un murmullo confidente  
se vuelve corazón: versos y bromas,  
palabras... y silencio cuando tomas  
tu actitud melancólica y ausente.*

*Todo, todo está aquí cerca a las flores:  
el beso fiel que nos causó rubores  
y este anhelar tan fútil y tan loco.*

*Empero a nuestro amor, dolor amable,  
en esta noche falta lo inefable:  
entristecemos... y llorar un poco.*

— III —

*Alma mía, que urdes el pasado  
a la luz de tu Dios, serenamente,  
entreguemos al tiempo sin presente,  
este pequeño amor infortunado.*

*De la estancia filial, el sueño hallado,  
llevemos al olvido y a lo ausente,  
y dejemos correr como una fuente  
la trémula nostalgia de lo amado...*

*Ni los valles cargados de rocío  
en esta hora, ni las muchas flores,  
pueden colmar el corazón vacío.*

*Sin embargo, este amor, zarza que arde,  
entreguemos al fin, y evocadores  
tornemos al recuerdo y a la tarde.*

— IV —

*Sube a tu coche de doradas ruedas...  
Te vas, ¡amor! Reina la paz de octubre  
y sueñan un adiós las polvaredas  
y un gris fatal el cielo que te cubre.*

*Fiel soledad de lotos y resedas,  
tu viaje triste a mi dolor descubre;  
la luz se fatigó en las alamedas  
y el universo tu destino encubre.*

*Te vas, ¡amor...! El pálido pañuelo  
me deja negra insinuación de duelo,  
sobre la ruta que marcó tu ausencia.*

*Adiós, ¡amor...! La luz que nos alumbraba  
en el tiempo se opaca y se apenumbra,  
y el alma se recoge y se silencia.*